

## Contra “el olvido que seremos” A Francisco Justo Pérez van-Leenden In Memoriam

Yolanda Parra<sup>24</sup>  
Docente Universidad de La Guajira

Conservo los discursos de Mejía Vallejo y de Carlos Gaviria. El novelista antioqueño, nacido en el mismo pueblo que mi papá, Jericó, habló de la amenaza inminente del olvido «vivimos en un país que olvida sus mejores rostros, sus mejores impulsos y la vida seguirá en su monotonía irremediable, de espaldas a los que nos dan la razón de ser y de seguir viviendo. Yo sé que lamentarán la ausencia tuya y un llanto de verdad humedecerá los ojos que te vieron y te conocieron. Después llegará ese tremendo borrón, porque somos tierra fácil para el olvido de lo que más queremos. La vida, aquí, están convirtiéndola en el peor espanto. Y llegará ese olvido y será como un monstruo que todo lo arrasa, y tampoco de tu nombre tendrán memoria. Yo sé que tu muerte será inútil, y que tu heroísmo se agregará a todas las ausencias» (Abad, 2011, 247 y 248)

**P**rofe Justo, estas palabras florecen desde lo profundo de este desierto guajiro que usted tanto amó, y las escribo precisamente contra “el olvido que seremos”, parafraseando a un grande de las letras colombianas, cuyos libros estoy segura, siguen habitando su nutrida biblioteca.

Escribo en memoria de los aprendizajes compartidos, los caminos caminados, los sueños soñados y aquellos que aún faltan por soñar, sobre todo con sentimientos de gratitud y aprecio por la existencia compartida desde ese no lejano 2012 cuando los senderos del conocimiento ancestral de los Pueblos andinos nos hicieron tropezar en territorios bolivianos, en Cochabamba, tierra de planicies fértiles y suaves atardeceres, donde nuestra conversa y la palabra plácida se perdía en los tic tac de un reloj que no marcaba el tiempo, porque viajábamos en el espacio indescifrable del conocimiento y la búsqueda de respuesta a interrogantes, sobre los cuáles espero aún podamos conversar.

---

24 Socióloga, Ph.d en Pedagogía y Ciencias de la Educación, Universidad de Bolonia-Italia. Autora de la Matriz ‘Territorio-CuerpoMemoria’ referente epistémico de los saberes situados y didácticas en contexto. Grupo de investigación; Aa’in -Principio motor de vida- Núcleo de estudios multi e interculturales, Universidad de La Guajira-Colombia. E-mail: yolandaparra@uniguajira.edu.co

Hablamos de muchas cosas, de mi interés por sus estudios en lingüística, de La Guajira. Su Guajira, esa que yo todavía deseaba conocer, de sus escritos, sus proyectos futuros y de mi proceso de investigación doctoral, ese que para entonces me quitaba el sueño, porque día y noche mi cabeza se debatía en darle vida a una ‘creatura’ que solo en esos momentos comenzaba a tomar cuerpo, la matriz “*TerritorioCuerpoMemoria*”.

De esas palabras compartidas nacieron grandes siembras, entre ellas el deseo de llegar a La Guajira y así sucedió. Aquí nos volvimos a encontrar mi apreciado profe Justo. Aquí en nuestra Alma Máter, donde los corredores extrañan su caminar pausado y donde estudiantes y colegas recuerdan con afecto y respeto la serenidad de su palabra.

Fue y es el Programa de Licenciatura en Etnoeducación, el espacio en que esos sueños compartidos en Cochabamba empezaron a dar sus frutos, recuerdo bien ese 10 de febrero de 2014 cuando firmé el acta de posesión y tal vez fue con usted la primera persona con la que pude compartir la alegría que ese suceso representó en su momento, no era sólo un trabajo, esa firma selló mi pacto con la vida para regresar a Colombia. El sueño de ser “formadora de formadores”, al que usted me había invitado a ser parte desde Cochabamba, se hizo realidad.

Pasaron los días, las semanas. Pasaron cinco años profe en los cuales disfruté de su palabra pausada, admirando su serenidad aún en los momentos difíciles. Disfruté de nuestros encuentros de los martes en las reuniones de nuestro grupo de investigación. Disfruté de sus reflexiones para calmar los ánimos cuando las discusiones se subían de tono. Usted profe, encontró la palabra adecuada, el momento oportuno y siempre esa taza de café que unida a su sonrisa, invitaba a la calma.

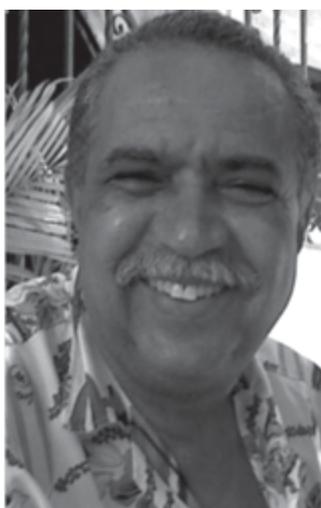
Extrañé y extraño nuestras reuniones, extraño ese tono jocoso de inocencia soterrada, con el que quería provocarme cuando me decía ‘seño’. Usted sabía por qué me lo decía y de esa broma cotidiana nacieron largas horas de conversación y confianzas que acuñaron una frase, con la cual cerrábamos el tema cuando no teníamos tiempo para proseguir: “cuestiones de contexto”. Recuerdo que un día a propósito de las “cuestiones de contexto”, lo distraje de sus labores cotidianas para compartirle el disgusto que me produjo cuando a alguien se le ocurrió decirme ‘muñeca’. Usted escuchó con atención mis razones y sin entrar en niveles de ‘justificación’ me explicó que tal vez la cercanía de la cotidianidad, en ciertas situaciones, podría desdibujar el respeto mutuo, a lo cual yo le respondí con una reflexión escrita por una mujer en una agenda para mujeres “*Es micromachismo cuando en los lugares de trabajo se nombra a los hombres con sus títulos académicos y a las mujeres con apodos cariñosos*”. Esa conversación aún sigue pendiente mi apreciado profe.

Así, continuando en este recorrido y desempolvando memorias, recuerdo con gratitud el año 2016. Fue un año dinámico, de mucho trabajo en equipo en nuestro grupo de investigación. Le trabajamos duro a la reactivación de nuestra revista ‘Entretextos’. Entre las propuestas estuvimos de acuerdo en buscarle un logo, y fue precisamente usted quien propuso que

fuese la figura del alcaraván y luego se sumó a la propuesta que fuesen dos alcaravanes para que fueran hembra y macho, cayendo en mi cabeza la responsabilidad de encontrar una explicación para el logo y este fue el fruto de esa reflexión colectiva.

El Alcaraván en su calidad de ave sin estatus, rápido y en vigilia permanente, símbolo de abundancia y fecundidad al presagiar la lluvia en la cultura wayuu o los nacimientos en la memoria colectiva de los llanos orientales colombo-venezolanos, ha sido escogido no sólo como imagen sino como manifestación de re-existencia de culturas históricamente invisibilizadas y de los principios de reciprocidad y complementariedad entre las relaciones ‘HombreNaturaleza’, así como de las energías femeninas y masculinas que se concretan en la figura ‘Par’ que determina el sello de identidad de la revista Entretextos.

**‘Pensatorios’ desde los TerritorioSCuerpoSMemoria del Alcaraván llanero (06/08/2016)**



Fotografía extraída de un medio de comunicación de Riohacha, La Guajira (2019)

Todo esto para decirle profe Justo que usted sigue aquí presente. Cuando llego al segundo piso del bloque 4, a nuestra Facultad de Ciencias de la Educación me detengo en una esquineta del corredor donde con frecuencia nos saludábamos. Me detengo para decirle: Uyyyy profe que camisa más bonita, me encanta la combinación de esas flores con ese pantalón rojo!!, lo digo mirando de reojo una foto grande que ahora nos mira suspicaz desde una de las carteleras del segundo piso.

Así profe, con estas páginas, le digo que desde el “patio de la salsa”, desde las escaleras que conducen a su estudio, desde los salones que aún habitan su presencia, desde las sustentaciones de los estudiantes que han venido terminando sus monografías, su memoria y el legado de su conocimiento está y estará siempre florecido, porque aquí en este desierto, usted todavía habita el “mundo de los vivos” y aquí desde este mundo y los otros que aún

están por descubrir, cada uno de nosotros junto a los cardones, los trupillos, los mangos, los dividivi y los alcaravanes continuaremos cultivando los sueños, que nos faltaron por soñar!

**Suchimma, 02/02/2020**

*Luna creciente con las brisas frescas del Nordeste*